

Tea 1-5-4, a<sup>o</sup>

El Alba y el Sol.

~~105~~  
105

E

Imprenta.....

Billetero.....

Peluquero.....

Barrendero.....

Gr

Selva  
ha

370

Pel.

co

y

a

de

q

al

q

E

d

C

á

n

d

De

Pel

to

**RESUMEN.**

Recibido. . . . . Rs. vn.  
Gastado hoy por Contaduría. . . . .

Resto. . . . .

Total. . . . .  
Idem de gasto diario. . . . .

El Contador,

L. 3.º *Empresa* 22<sup>o</sup> App. 7<sup>e</sup>

# EL ALBA Y EL SOL.

## COMEDIA NUEVA,

### PERSONAS.

23.

- |                            |                         |
|----------------------------|-------------------------|
| <i>Infante Don Pelayo.</i> | <i>La Reyna.</i>        |
| <i>Sando.</i>              | <i>Alba.</i>            |
| <i>Alcama.</i>             | <i>Florinda.</i>        |
| <i>Mendo.</i>              | <i>Zayda.</i>           |
| <i>Ximen.</i>              | <i>Marruca.</i>         |
| <i>Alarico.</i>            | <i>Chamorro.</i>        |
| <i>Atila.</i>              | <i>Alcuzcuz.</i>        |
| <i>Don Opas.</i>           | <i>España.</i>          |
| <i>Suero.</i>              | <i>Un Capitan Moro.</i> |

### JORNADA PRIMERA.

*Selva corta con arbol; banco de peñascos y ramos, en el arbol hay una hasta de bandera que ha de servir á su tiempo. Sale el Infante Pelayo a gala con la espada desnuda.*

*Pel.* O bruto desbocado!  
 con la indómita espalda mide el pra-  
 y en tu sangre teñido  
 á roxo trueca el alazan vestido;  
 desgarrado muera  
 quien despeñar al mesmo dueño  
 espera,  
 alevé, y enemigo,  
 que justo, aunque en un bruto, es el  
 castigo.  
 Estos valles y montes,  
 distritos son de Asturias y hori-  
 zontes.  
 Comience el Cielo ahora  
 á encaminar mis pasos, que la  
 nacar vertiendo y risa,  
 de la mano del Sol los Campos  
 pisa.

*Dentro Esp.* Pelayo.

*Pel.* Quién me nombra?

*Esp.* Yo, Infante.  
*Pel.* Esta medrosa voz me asombra,  
 dónde estas?  
*Esp.* Aquí.  
*Pel.* Dónde?  
*Esp.* No me ves?  
*Pel.* O es el eco que responde,  
 ó ha mentido el oído,  
 ó ha sido engaño, ó ilusion ha sido.  
 Sombra ha sido, y engaño  
 del sueño que merinde con extraño  
 poder, que he caminado  
 desde Cantabria, al paso desbocado  
 de ese bruto, que queda  
 por fuente de coral de esa alameda,  
 dos noches, y dos dias,  
 movido de secretas causas mias.  
 El sueño todavia  
 vencerme intenta, y á pesar del  
 quiere que restituya

A

10

Imprenta.....



lo que á la noche hurtó por deuda  
suya:

O imagen de la muerte!  
mis ansias calma, y tu furor di-  
vierte.

*Duérmese; tocan una sordina, y sa-  
le un Moro conduciendo á una muger  
con una cadena, vestida de luto, con  
un velo negro en el rostro, que figu-  
ra ser Española; y canta la copla que  
sigue con sordinas y flautas, y los  
instrumentos de cuerda pun-  
teados.*

*Canta Esp.* Siento desprecios,  
rigores lloro,  
cautiva gimo;  
y en tanto ahogo,  
solo tu espada deshará; Pelayo,  
las prisiones que siento, gimo, y  
lloro.

*Representa.* Ahora duermes, Pelayo?  
Ahora cierras los ojos,  
Leon de España?

*Pel.* Di, quién eres?

*Esp.* La que pidiendo socorro  
á tu valor, le dió voces.

*Pel.* Rara muger! no conozco  
por tu voz, ni por las señas  
del funesto triste adorno  
tuyo, quien seas.

*Esp.* Infante,  
reliquia ilustre del Godo,  
España soy, madre tuya,  
que este Africano espantoso,  
me lleva en esta cadena  
cautiva, pagando todo  
un Reyno culpas de un Rey:  
despierta, Pelayo heroyco,  
que á tí te toca la empresa  
de mi libertad: socorro,  
al arma, Pelayo, al arma.

*Pel.* Ya voy, ya las armas tomo,  
madre España, en tu defensa.

*Esp.* Despierta Pelayo.

*Moro.* Lecos

son tus intentos, España,  
que no hay humanos socorros  
para sacarte del yugo  
Africano. *tirando de ella.*

*Pel.* Aguarda, Moro,  
que á mi brazo, y á mi acero  
destina el Cielo piadoso  
su rescate.

*Moro.* Esa arrogancia  
verás convertida en propios  
escarmientos: ven, y besa,  
Nacion soberbia, de todos  
aborrecida, mis plantas. *sord.*

*Esp.* Pelayo, Pelayo, cómo  
me dexas? ahora es tiempo,  
pues repiten mis sollozos:

*Canta Esp.* Siento desprecios &c.  
Solo tu espada &c.

*Vase tirando el Moro de la cadena.*

*Pel.* Siguiendo voy con los ojos  
tus plantas; pero qué es esto?  
duermo ó velo? Qué espantoso  
sueño! No estaba conmigo  
hablando España, de un Moro  
cautiva en una cadena,  
de sus cabellos el rostro  
cubierto y llena de luto,  
solicitando el socorro  
de mis brazos! Sueño ha sido,  
y verdad; asunto propio  
de mis altos pensamientos.

*Tocan caja.*

Qué atambor es este que oigo  
tocando una vez al arma,  
y otra á marcha? Estos chopos  
y estas sabinas, y sauces  
me encubran, mas por ese otro  
siniestro lado, un mancebo  
baxa ahora, por el corvo  
repécho de aquel ribazo,  
en traje Español y Godo:  
si no me engaño, los pasos  
encamina á mí.

*Sale Sando de soldado bizarro.*

*Sand.* Si todos

los



Los indicios no me mienten,  
este es Pelayo.

*Pel.* Si solo  
buscas ese nombre, hidalgo,  
yo soy Pelayo.

*Sand.* O famoso  
Infante, gloria de España,  
á cuyos brazos briosos,  
su restauracion conceden  
los Cielos, en tus pies pongo  
los labios.

*Pel.* Ven á mis brazos,  
que deseo saber solo  
tu nombre.

*Sand.* Yo soy, Pelayo,  
un desdichado, dichoso  
en encontrarte en Asturias,  
que infinitas veces roto  
del Africano, siguiendo  
los sucesos lastimosos  
de Rodrigo, te he buscado  
en Cantabria, con los propios  
impulsos que te han traído  
á estos ásperos escollos,  
para militar debaxo  
de tu valor generoso,  
dando muestras del bizarro  
corazon, que dentro escondo  
de este no vencido pecho,  
porque sé que de los Godos  
Reyes, reliquia has quedado  
solo á España, con Alfonso,  
hijo de Don Pedro, Duque  
tambien de Cantabria.

*Pel.* Cómo  
te llamas?

*Sand.* Mi nombre es Sando,  
mi sangre del mejor tronco  
que montañeses solares,  
entre peñascos, abortos  
de su aspereza, á Castilla  
dieron ramas y pimpollos  
animados: desde niño  
fui inclinado á victoriosos  
progresos: servi de Page

á Rodrigo; y quando el bozo  
de espinas bordó mis labios,  
me ciñó la espada el propio,  
armándome Caballero,  
uso antiguo de los Godos.

En los reencuentros que tuvo  
con Witiza, y con otros  
tiranos, que pretendian  
quitarle el Reyno, yo solo  
fui causa de darle, Infante,  
mas victorias, mas despojos,  
(sin arrogancia) á Rodrigo,  
que sus Capitanes todos;  
pero quando el Cielo quiere  
castigar un Reyno, poco  
ningun valor aprovecha,  
que á su brazo poderoso  
no hay acero que resista,  
ni muro que le haga estorbo:  
y así, del feroz Alarbe,  
mil veces, sangriento y roto,  
guárdándome para tí  
la vida el destino, hoy tomo  
puerto á tus pies; y en el pecho  
esta bandera atesoro,  
que con las armas de España  
alcé, entre los pies furiosos  
de las yeguas berberiscas,  
y los andaluces potros:  
asi pudiera á mi Rey;  
mas este, como mas propio  
retrato suyo, será  
á tu lado contra el Moro  
iris de nuestras tormentas,

de tu valor, testimonio, *Tocan*  
laurel de nuestras hazañas, *mas*  
y escudo del nombre Godo. *cerca. CANTAB.*

*Pel.* De nuevo para la empresa,  
que ya con las manos toco,  
alista mi pecho, Sando,  
tu valor.

*Sand.* Qué golpes rónicos  
de atambor son estos?

*Pel.* Antes  
que de ese bruto fogoso,



que nieve, y sangre espumando,  
por los alacranes de oro,  
le entregases á la grama,  
los escuché, de este soto  
solicitando los ecos.

*Sand.* Mas cerca suenan.

*Pel.* Si todos  
los sentidos no me engañan,  
un rustico viene solo  
tocándole, al parecer  
hacia el margen arenoso  
del Esla.

*Sand.* Salirle quiero  
al paso.

*Pel.* Ya aquellos chopos  
le traducen á este prado.

*Sale Chamorro grosero, tocando un  
tambor, descuidado.*

*Sand.* Dónde vas hombre?

*Cham.* Ay! Ay! Moros,  
Moros, Marruca, á la cueva  
que vienen, somos nosotros  
mas de sovecientos mil.

*Sand.* Villano, aguarda, estás loco?  
No ves que somos Christianos?

*Cham.* Christianos?

*Pel.* Christianos somos,  
por la gracia de Dios.

*Cham.* Coido,  
que me burlan, que á los rostros  
de los Moros semejades,  
porque dicen que son todos  
tan mal barbados.

*Pel.* No tengas  
temor, Asturiano.

*Cham.* Un poco  
me vo desenquillotrando,  
maguer que de pavoroso  
esto con gran timidez.

Al fin, al fin, no sois Moros?

*Pel.* No somos Moros al fin,  
sino Caballeros Godos.

*Cham.* Y los Caballeros  
son Christianos?

*Sand.* Algunos; tronco

con alma el hombre parece.

*Pel.* Ven acá.

*Cham.* De mas quillotro  
vos me habedes semejado.

*Pel.* Cómo vienes de ese modo?

*Cham.* Yo se lo diré; sabrá  
que yo me llamo Chamorro,  
de los Chamorros mejores  
de las Asturias; y como  
es el dimoño sutil,  
Marruca, que es un dimoño,  
me chamorró los sentidos  
faciendome con los ojos  
cosquillas dentro del alma:  
vine por estos contornos  
á ver si la encuentro, quando  
á un Atabeleiro topo,  
Christiano, que de las lides  
con este atabal al hombro,  
se escapaba destroyzade;  
y por un pan, y dos troizos  
de cecina que le dí,  
que se yantara al dimoño,  
el atabal me dexó,  
y los palotes y todo:  
é yo con el atabal  
por desberrincharme solo  
de Marruca, á la flor me ando  
del berro de unos en otros  
otros, donde les zurro  
á los parches que me como  
las manos, y me parece, *To-*  
que ha mil siglos que no toco. *ca.*

*Pel.* Aguarda, que te ha traído,  
sin duda, el Cielo piadoso,  
para que instrumento seas  
del principio que propongo  
á mis altos pensamientos.  
Que valle es este?

*Cham.* Este todo,  
el de Cangas de Tineo  
se llama, fasta esos fondos  
rambrares, y aquesos altos  
riscos que vienen en como  
las nubes al pariecer

car-



carril , maguer que fragoso  
de Oviedo es , cuya maleza  
hace en paso tan angosto,  
que apenas un home cabe  
se non de lado ; y dos cotos  
ó tres finca mas alla  
Covadonga , alvergue solo  
de una fembra que se llama  
Alba , muller de notorio  
abolengo en las Asturias,  
dé talante tan famoso ,  
que apuesta con el Sol rayos ;  
mas de pecho tan machorrio,  
que fincando siempre en vela  
este paso peligroso ,  
con dardos defiende , y piedras  
de Christianos , é de Moros.  
Sirvenia los Montañeses  
por su valor y abolorio,  
con los mijores yantares,  
porque es nuestro Angel costronio ;  
trae famosos antavios ,  
y cada vez que el Sol roxo  
amanece y anochece ,  
la cantan rústicos tonos  
en su alabanza.

*Sand.* Notable muger.

*Pel.* Tambien es socorro,  
Sando , para nuestra empresa.

*Cham.* Tiene dentro del meollo  
de esta cueva , la tal Alba,  
las armas que de unos , y otros  
han podido recoller ,  
á donde escorrimos todos,  
quando dan algun rebato ;  
mas yo , de los engañosos  
de Marruca , no me amaño ,  
que me están haciendo cocos  
entre el figado , y el bazo ;  
y así á mi atabal me entorno ,  
fasta olvidar á Marruca  
in secula , seculorum.

*Sand.* Buen humor gasta el villano.

*Pel.* Aguarda ; sabrás , Chamorro,  
al son de la caja , dar

un pregon ?

*Cham.* Pues non pregono  
como un Angele , si quiero ?  
pues si un lechon , ó un cachorro,  
ó un jumento del tamaño  
vueso , sablando con todo  
el respeto que se debe ,  
y el dimoño que sea sordo ,  
en mi lugar se perdian ,  
nunca buscaban á otro  
que lo pregonase.

*Pel.* Pues haz cuenta que eso propio  
imitas , Chamorro , y dí  
lo que te dixeren solo.

*Cham.* Que me praxe.

*Pel.* Toca pues.

*Cham.* Primero la caja , un poco  
toco , por si está templada. *Toca.*

*Sand.* Qué intentos tan misteriosos  
son los que Pelayo emprende !

*Cham.* Atordiré el valle todo.

*Pel.* Con esto quiero á mi empresa  
dar principio generoso.

*Cham.* Datéle mas ?

*Pel.* Ponte ahora á pregonar.

*Cham.* Ya me pongo.

*Pel.* Dí : Pelayo , por la gracia  
de Dios todo Poderoso ,  
y de la Virgen Maria ,  
y del Español Apostol ,  
y su Patron San Pelayo ,  
descendiente de los Godos  
Reyes , que de España han sido ;  
á todos hace notorio ,  
como en gloriosa defensa  
de la Iglesia , y el glorioso  
blason de España , levanta  
en Asturias , contra el Moro ,  
la Católica Bandera ,  
para que los que esto propio  
quisieren hacer , acudan  
á militar , desde hoy ocho  
de Mayo , que lo publica ,  
baxo del regio decoro  
suyo , y del guion de España

que



que Sando, Español heroyco,  
tremolará desde luego  
al viento, y sobre sus hombros  
sustentará en esta empresa,  
hasta morir victorioso:  
mándase, como es costumbre,  
ensalzando el nombre Godo,  
pregonar para que venga  
á la noticia de todos.

Toca.

*Sand.* Y yo, obedeciendo el bando,  
en aquesta rama pongo,  
que corto aqui, la bandera,  
y á los ayres la tremolo,  
en fe de lo que publicas;

y luego, Infante famoso,  
como debo, te la abato  
á los pies; que con despojos  
Moros honrarán á España.

*Pel.* Supuesto que ya al dichoso  
intento hemos dado, Sando,  
principio, sigúeme; y como  
del honor de España Alférez,  
enarbola valeroso,  
sobre el peñasco mas alto  
de Asturias, mentido plomo  
á la vista, esa bandera.

*Sand.* Con tu valor, sobre el Polo,  
exe del Cielo, Pelayo,  
la fijaré.

*Pel.* Hoy, Sando, somos  
los Padres de nuestra Patria:  
subamos la cumbre, á solo  
poner sobre las estrellas  
nuestros blasones, Chamorro  
toca.

*Cham.* Yan toco, Marruca,  
ponte de mi furia en cobro. *Vanse.*

*Toca, y salen al son de instrumentos  
de guerra Morunos, Alcama, Gene-  
ral Moro, Mustafá, Capitan,  
y Alcuzeuz, Moro ridiculo.*

*Alcam.* Nobles soldados mios,  
cuyos valientes hechos, cuyos  
brios  
nos los pone la historia

en el primer arancel de la memoria.  
Yo pues, que de mi Rey estoy  
nombrado

por vuestro General, voy disgustado

á esta facción, no porque á su obe-  
diencia

no le estimo este honor, y pre-  
eminencia,

sino porque al castigo  
de tan corto enemigo,  
sobra mucho en mi pecho,  
de su valor y fuerzas satisfecho.

Pues es débil contrario  
para el brio que tengo extraordi-  
nario

vencerlos en campaña:  
venganza llamaré, pero no hazaña,  
que con ventaja en fuerza tan no-  
toria,

estrage podrá ser, mas no victoria.

*Cap.* Alcama generoso,  
tú que de tantas lides victorioso  
ese baston alcanzas,  
como de nuestro Rey las confian-  
zas,

no es empresa pequeña  
la que á este asunto tu valor em-  
peña,

pues aunque los contrarios sean  
pocos,

están desesperados, están locos:  
y en tí no será injuria

vencerlos, no el valor, sino la fu-  
ria.

*Alcuzeuz.* Un gato en las Mazmorras  
encerrado,

estar de quatro Moros acosado,  
y á el ver las cimitarras

forte esgrimir las uñas, ó las gat-  
ras,

per acá amaga, per allá magulla,  
á uno muerde, á otro araña, á otro  
aturrulla,

y á otro agarran pescozo,

y ech  
bozo  
mirar u  
é sin he  
dexand  
que est  
dos.

*Alcam.* C  
ros C

sin arm

Confus

si antes

pues fa

ni alien

ya tref

las cum

deese s

es un

cielo

en ven

la plan

que el

en ven

did

*Alcuzeuz.*

hace

pues q

tener

que no

mu

*Cap.* Dis

quia

seguir

y esto

animo

han de

aunqu

pues c

con

con d

plo

*Alcuzeuz.* M

sino m

un esc

que y



~~Alcuz~~  
y echando espumarajo por el  
bozo,  
mirar una gatora,  
é sin herida él, salirse fora;  
dexando los Morillos atordidos,  
que esto poder hacer los oprimi-  
dos.

*Alcam.* Qué han de hacer esos mis-  
eros Christianos,  
sin armas, sin alientos y sin manos.  
Confusos, y aturdidos,  
si antes de pelear están vencidos,  
pues faltos de sustento,  
ni aliento tienen de tener aliento,  
ya trepareis valientes  
las cumbres eminentes  
de ese soberbio monte, cuyo anhelo,  
es un broche que enlaza tierra y  
cielo:  
en vencer su embarazo,  
la planta peleará, pero no el brazo,  
que el Christiano atrevido,  
en venciendo la cumbre, está per-  
dido.

*Alcuz.* La cuenta sin el huespeda  
hacer quiere,  
pues quien sufrir pudiere,  
tener el Alcuzcuz por caso cierto,  
que no poder matarle que ya ir  
muerto.

*Cap.* Dispon, Alcama, que en qual-  
quiera suerte,  
seguirte debo, debo obedecerte:  
y estos Moros osados,  
animosos, de tí mas animados,  
han de seguir tus huellas,  
aunque pisar pretendas las estrellas,  
pues que los mueves, bien claro,  
contemplo  
con dos inclinaciones, y un exem-  
plo.

*Alcuz.* Mirar, Siniór Alcama,  
sino mentir el roido en tanta rama,  
un esquadron violante,  
que ya de Caballero, ya de Infante

7  
de Morillo é Christiano,  
venir por ese llano.

*Alcam.* Ya lo advierto y lo veo,  
y si no es ilusion de mi deseo,  
una heroyca Amazona,  
hija de Marte, y nieta de Belona,  
los acaudilla y guia.

*Alcuz.* Mentir, que venir dos por vida  
mia.

*Cap.* Y un generoso anciano,  
en pelo invierno, y en valor ve-  
rano,  
tambien viene con ellas.

*Alc.* Aun no puede la vista conocellas.

*Cap.* Ya dexan los caballos con re-  
poso.

*Salen Florinda, Don Opas, y Zayda.*

*Flor.* Danos los pies, Alcama ge-  
neroso.

*Alc.* Alzád los tres del suelo,  
y no mire á mis plantas todo el  
cielo.

Quién eres?

*Flor.* Si es que otra vez,  
noble Alcama, no me has visto,  
ya que me extrañen los ojos,  
no me ignoren los oidos:  
yo soy, General insigne,  
Florinda: extrañas el oirlo!  
Pues qué harás quando te informe  
mi voz de lo no sabido?  
Muerto el Conde Don Julian,  
mi padre, que fué el que hizo  
la llave que os abrió á España  
de los yerros de Rodrigo;  
amparada de tu Rey,  
que ya tambien es Rey mio,  
viendo que en Cordoba estaba  
el odio como dormido,  
y que esos pocos Christianos  
se eximian del castigo,  
haciendo Ciudad los montes,  
haciendo Corte los riscos;  
sabiendo que el Rey te envia  
como General invicto,



á que hallen en tu cuchilla,  
 tu victoria , y su peligro.  
 Licencia le pido osada  
 para militar contigo,  
 y él esta justa demanda  
 me la concede benigno;  
 con que el invicto Don Opas,  
 que hasta aquí se llamó Obispo,  
 y nuestro partido sigue,  
 mejorando de partido,  
 me acompaña , y una Mora,  
 que por criada he traído.  
 Ea, generoso Alcama,  
 reconoce al atrevido  
 Christiano, que tu valor  
 y mi furor , han podido  
 del refugio de esas peñas  
 labrarse su precipicio.  
 Don Pelayo , según dicen,  
 reliquia del noble antiguo  
 blason Godo , quiere hacerse  
 su Capitan , y Caudillo:  
 Alba , que para mí es noche,  
 muchas armas ha escondido,  
 y en una cueva pretende  
 favor, amparo , y auxilio;  
 y así antes que ambos se vean  
 (si es que hasta aquí no se han  
 visto)  
 y ella á él le da las armas,  
 con que juzga destruirnos,  
 mueran á tu furia y rabia,  
 y al furor con que me irrito,  
 que yo , en venganza de tanto  
 generoso honor perdido,  
 seré de sus pechos aspid,  
 de sus vidas vasilisco,  
 de sus alientos desmayo,  
 y guadaña de sus brios.

*Alc.* Suspende, Florinda hermosa,  
 tus acentos peregrinos,  
 si para el valor milagros,  
 para el afecto prodigios;  
 y no gastes frases tantas  
 para animarme, que es fixo,

*Tabla y*  
~~...~~

que segun me persuades,  
 parece que estoy remiso.  
 Hermosa es , pero no es tiempo  
 para expresar mi cariño,  
 á quien los lances de otro  
 han puesto en tanto peligro.  
 Y tu, generoso Opas,  
 seas mil veces bien venido,  
 á donde tu acero encuentre  
 dichoso iman en el mio.

*Opas* Señor, ó sea amistad,  
 ó parentesco , ó cariño,  
 seguí al Conde Don Julian,  
 haciendo su agravio mio;  
 y abandonando por él  
 dignidad , y beneficio,  
 si bien ya , con el Rey Moro  
 aun mas gano que he perdido,  
 pues tengo entre otras fortunas,  
 la de estar á tu servicio.

*Alc.* Mía es y lo será  
 el tratarte como amigo.

*Cap.* Danos á todos los brazos,  
 pues que decimos lo mismo.

*Opas* Los brazos y el alma entrego  
 por el favor que recibo.

*Alc.* Ocupad las tiendas luego,  
 mientras se informa mi brio  
 de la menor aspereza  
 que tienen en sí estos riscos:  
 y á Florinda sele ponga,  
 con el decoro debido,  
 una , cerca de la mia.  
 Ay adorado atractivo!  
 en guerra de amor , y Marte,  
 estoy dos veces metido,  
 y quando un peligro espero  
 me asalta mayor peligro.  
 Acompaña la Don Opas,  
 y Zayda.

*Opas.* A eso he venido,  
 y á que halle el Christiano fiero  
 su ruina en el brazo mio.

*Sale el Capitan.*

*Cap.* Ya cumplí vuestro precepto,

*Do. Gva*  
*Arz.*  
*y Arz.*  
*el Mio*

*15a*  
 nob  
*Alc.*  
 sea  
 qu  
*Flor.*  
 ap  
 qu  
 pu  
*Opas*  
 gra  
 qu  
 par  
*Alc.*  
*Flor.*  
*Alc.*  
*Flor.*  
*Alc.*  
 no  
*Cap.*  
 ó t  
 qu  
 sea  
 y c  
 qu  
*Salen*  
*Astun*  
 y det  
 no, co  
 M.  
 #  
*Mús.*  
 al  
 qu  
 la l  
 é t  
 é fe  
 sep  
 con  
 é v  
 la g  
 que  
 á la  
*Alb.*  
 vuc  
 me



55a noble Alcama.

Alc. Como el mio sea el trato y servidumbre, que para Florinda elijo.

Flor. Tus expresiones, Alcama, aprecio, logro, y admito: quanto á vista del desden puede explicarse el cariño!

Opas. Yo, por mí, y por ella doy gracias de los beneficios, que en la hoja de mi espada para siempre estan escritos.

Alc. Ven, quedarás en tu tienda.

Flor. Estimo el favor.

Alc. Qué brio

Flor. Qué atención!

Alc. Entrad, Señora: no quisiera haberla visto.

Cap. Nuestro General está ó turbado, ó suspendido: quieran los cielos que no sea lo que yo imagino, y que pierda el Reyno Moro quien ya el Christiano ha perdido.

Salen quatro Asturianas y quatro Asturianos cantando á su modo, y detras Alba tocada á lo Asturiano, con arco y pasador, y Marruca.

Mutacion de monte encumbrado con subida y cueva.

Mús. Fagamos las danzas al Alba fermosa, que en zaga se dexa la luz de la otra; é todo home forte, é fembra cantora, se postre de hinojos, con ley humillosa, é viva en Asturias la gran Covadonga, que en pro fa defensa á la sangre Goda.

Alb. Con las mientes agraidas vuestras voces sonoras, me están previniendo el premio,

que entonaré en la victoria; é con vuestra valentanza, trincaremos la furiosa mezquina Secta aborrida de ese fillo de Mahoma.

Unos. Asturiana eres, é basta.

Otros. Eres gran muller, é sobra.

Alb. Asturianos valentosos, oid mis fablas agora.

Homes zandios, torna en zaga que ma Dios, si pretendedes coger yuso, que rodedes donde mala pro vos faga; catad que por nunca amaga, el brazo de la moller, que atendedes defender este paso sin pavor, é que con el pasador soy el propio lucifer:

non finca en esta montaña, quien conmigo se emparege, que atordido no le dexa, home sea ó alimaña: el oso que mas se ensaña, el lobo, el puerco montés, rendidos lamen mis pies, que son mis brazos sahuesos con que le trinco los huesos dos á dos, y tres á tres: é si per la catadura

non me conoces, yo so Alba, que á estos riscos dó espanto con mi figura: non tenéis que reprochar de lo que claro vos digo, porque despues que Rodrigo perdió á España, este lugar ocupo sin descansar, ni aun haber ahora salido; porque he escoltado, he sabido que habido entre los paganos tambien malsines Christianos, que judas nuestros han sido: y así, yan vos he avisado, que vos tornedes al troque,

B

por-



porque partirá el bodeque  
que está en la ballesta armado:  
que quando en desaguado  
de mi valor contra m  
coidedes salir, así  
maguer os ayude el suelo,  
será colar por el Cielo  
mas facil que por aquí.

*Dentro Don Pelayo.*

*Pel.* Si es que el oido, y la vista  
siniestramente no informa,  
de Asturianas, y Asturianos  
una porcion numerosa,  
á una deidad hacen corte  
que rústicamente ayrosa,  
siendo Venus en belleza,  
es en el trage Amazona.

*Dentro Sand.* Pues lleguemos, y verás  
lo que estás dudando ahora.

*Dentro Cham.* Si zurrar el atambor  
yo, retumbar estas rocas.

*Alb.* Unos homes á este sitio  
ya llegan cabe nosotras:  
oigamos sus palabradas,  
é ninguna de vosotras  
si portan desaguado,  
finque con la flecha ociosa.

*Salen Pelayo, Sando, y Chamorro.*

*Pel.* Resuelta, Asturiana estás,  
y cobarde en los antojos,  
porque donde están tus ojos  
vienen las armas demas:  
Alba, dexa el ceño fiero  
de que tu desden te armó,  
pues siempre el Alba ayudó  
que camina al pasagero:  
dexa al cobarde, al grosero  
manto de la noche fria,  
esa villana porfia,  
que no es el rigor tu salva,  
pues por la boca del Alba,  
venir se vió siempre el dia.

*Alb.* Fenchicero ciudadano,  
que á ligar mis pensamientos  
vienes con encantamientos,

mas de Moros que Christiano:  
quién eres, que al Asturiano  
furor en mí has detenido;  
qué sirena te ha parido,  
que diz que cantando dan  
las mañanas de San Juan  
fechizos para el oido?

Quién eres que non se como,  
home, con lo que has hablado,  
en un punto me has dexado,  
siendo de pruma, de plomod  
Yam en vago el ferro tomo  
para contrallarte el paso:  
eres nigromante acaso,  
que por las entrañas mias,  
con tus encantadurias  
loyantemente me abraso?  
Qué yerbas tienes contigo,  
que por virtud divinal  
me ha trocado el natural  
de los homes enemigo;  
tanto que allegar me obligo  
á recibirte, y á darte  
en el alma alguna parte;  
y esta nueva inclinacion  
es, pues vas al corazon  
colado sin contrallarte.

*Pel.* Alba, ese ha sido favor  
del cielo, sin duda alguna,  
porque con feliz fortuna  
se aumente mas mi valor.  
De España restaurador  
me elige, por soberano  
misterio, y pone en mi mano  
su libertad misteriosa;  
y con Alba tan hermosa  
le amanece mas temprano.  
Pelayo soy, descendiente  
de los Godos, Españoles  
Reyes, que del mundo soles  
hicieron á España oriente.

La Cantabria, cuya frente  
rebelde al yugo Romano  
sacudió el peso tirano  
del vasallage gentil,

quan-



quando en el primero Abril  
 de mi edad pisé el verano.  
 Mi dichosa cuna fue Dea,  
 de donde siendo testigo  
 del naufragio de Rodrigo,  
 para ensalzar de la fé  
 el blason, que el cielo ve  
 postrado ; contra las furias  
 Africanas , vengo á Asturias,  
 porque desde aquí confio,  
 que ha de ser el valor mio  
 reparo de sus injurias.  
 Sando , cuyo brazo ahora  
 tremolar miras al viento  
 con nuevo español aliento  
 esa insignia vencedora,  
 que ha de ser restauradora  
 de nuestro perdido honor,  
 acompaña mi valor,  
 para que los dos corramos  
 parejas , y al fin que vamos,  
 podamos llegar mejor ;  
 que para empezar á dar  
 de esta empresa heroycas señas,  
 estos valles , y estas peñas  
 caxas me han visto tocar,  
 y mi intento publicar  
 con bandos , y con pregones,  
 porque los pocos varones  
 que la aspereza Asturiana  
 guarda á la furia Africana  
 vengan á ser Campeones :  
 tú , pues eres Alba hermosa  
 de estas montañas , podrás,  
 con los rayos que les das,  
 ayudar tan venturosa  
 faccion , pues tu valerosa  
 varonil inclinacion,  
 Alba , es Montañas blason  
 de estos peñascos gigantes,  
 que contra el tiempo constantes  
 columnas del cielo son.

*Abd.* Cada vegada, Pelayo,  
 me vas aturdiendo mas,  
 y en cada fabla me das

en el alma con un rayo;  
 nunca coide que al soslayo  
 á duras penas llegar,  
 home pudiera alcanzar  
 á ser catado de mí,  
 y de fito en fito así  
 non me farto de catar.  
 El alma me has aturrido,  
 Pelayo , á todos los mientes  
 de dos guisas diferentes,  
 por los ollos , y el oido:  
 del uno al otro sentido,  
 tan perpotente te has hecho,  
 Rey , é Señor , que sospecho  
 que podrá ser la ocasion  
 lidiar con mi corazon,  
 é resistir con mi pecho;  
 que tan y mientras que está  
 puesta á tus prantas mi vida,  
 faz cuenta que de vencida  
 toda la Morisma va.  
 Aquella cueva que da  
 en encaminarse al Sol,  
 sedienta de su arrebol,  
 es mi alvergue , donde encierro  
 todo el acero , y el fierro  
 que menguó el nome Español;  
 porque dende que Rodrigo  
 las armas mandó quitar,  
 que le quiso Dios cegar  
 para donalle el castigo,  
 como en la trox , finca ó trigo  
 las fui dentro zambullir  
 quantas pude conseguir  
 con mis manos ; con que puedo,  
 per la Vera Cruz de Oviedo,  
 mas de mil hombres guarnir:  
 é para tu pretension  
 de estas peñas , y estos llanos  
 tantos te daré Asturianos  
 homes, como arneses son,  
 de tan bravo corazon,  
 de tan valiente denuedo,  
 que non conocen al miedo,  
 é pugarán por llagar



con todos tres á topar  
fasta el muro de Toledo;  
pero porque fasta aqui,  
bien no finco enquillotrada,  
de la historia desdichada  
de España, coido de tí  
escocharla.

*Pel.* Oye, pues.

*Alb.* Dí,

que non será menester  
encargarme el atender  
aqui, ni en ninguna parte;  
pues de oírte, y de catarte  
sento tan grande pracer.

*Pel.* Rodrigo, de España Rey  
desdichado, aunque de todas  
las prendas esclarecido  
por la mano poderosa,  
puso los ojos en una  
dama de la Reyna, hermosa,  
que algunos llaman Florinda,  
y el vulgo Cava la nombra:  
al fin de amor el Rey ciego,  
con palabras, y con obras  
solicitó la belleza  
de Florinda; y ella sorda  
á sus finezas y quejas,  
aun á ver del Rey la sombra  
se negaba, no advirtiendo,  
vanamente desdeñosa,  
que amor en la resistencia  
mayores esfuerzos cobra.

Y viendo que las caricias  
eran con Florinda ociosas  
diligencias, al poder  
apela el Rey; que la loca  
pasion de amor de los Reyes  
es la postrera lisonja.

El Conde, pues, Don Julian,  
su padre, que el caso ignora,  
governaba por Rodrigo  
en las Africanas costas  
unas fronteras de España,  
á quien con cartas informa  
de sus agravios Florinda;

y zebando la ponzoña  
el Conde de su vengaza,  
á España vino con sola  
la ambicion de este pretexto,  
donde su sangre traydora  
fue recibido del Rey  
con mercedes, y con honras.  
Y fingiendo que tenia  
en el Africa á su Esposa,  
madre de la ingrata Cava,  
á la muerte, del Rey toma  
licencia, y con ella parte  
á executar su alevosa  
determinacion, metiendo  
por Gibraltar, cuya angosta  
canal á España divide  
del Africa, en una sola  
noche, quatrocientos mil  
Moros, que como langosta  
iban cubriendo y talando  
las fronteras Españolas.  
Llega el lamentable á viso  
de las nuevas lastimosas  
á Rodrigo, que en Toledo  
ociosamente las horas  
pasaba: y como á los Reyes  
nunca el temor los congoja  
tanto que el valor les falte,  
con una esquadra que forma  
de cien mil hombres, al paso  
sale, aunque sin armas, contra  
el exercito Africano,  
que con algunas victorias  
Sangrientas, ya por los campos  
de Xerez furioso asoma:  
presentóle la batalla  
el Godo infeliz, con ondas  
y con dardos mal tostados;  
armas que quedaron solas:  
y en un carro de marfil  
Rodrigo, la régia pompa  
ostentaba, al fuero antiguo  
de los Godos, con las ropas  
de la dignidad Real,  
con el cetro, y la corona,

alen-



alentando las esquadras  
 tantas veces vencedoras.  
 Pero mudando el destino  
 de parecer, aunque á costa  
 de la sangre Sarracena,  
 se declaró la victoria  
 por el ejército Alarbe;  
 porque el maldito Don Opas,  
 Obispo descomulgado  
 (aunque de la estirpe Goda,  
 del traidor Conde pariente)  
 que una esquadra de alevosa  
 gente tambien gobernaba,  
 al contrario (con deshonra,  
 de su Patria, y de su oficio,)  
 se pasó, que no fue en Troya  
 Sinon mas traydor; y dando  
 sobre las esquadras pocas  
 que quedaban, de repente,  
 en su misma sangre propia,  
 unos á otros se ahogaban.  
 El Rey, viéndose sin honra,  
 sin Reyno ya, y sin vasallos  
 (que la fortuna en un hora  
 se lo quitó todo junto)  
 del régio carro se arroja,  
 nuevo faetonte de España,  
 y sobre Orelia, que roca  
 de acero se presumia,  
 antes que bruto, en las Moras  
 haces, se mete á morir,  
 y añadirles mayor gloria,  
 con el acero en la mano,  
 y con el alma en la boca:  
 aquí, como Troya, fue  
 España acabada, todas  
 sus acciones, sus proezas,  
 y las glorias Españolas,  
 con Rodrigo juntamente.  
 Pero yo, en la poderosa  
 mano de Dios, que me alienta,  
 espero lograr victoria  
 de los Africanos viles,  
 dexando á mi Patria honrosa,  
 la fé de Christo ensalzada,

la Iglesia llena de glorias;  
 porque publique la fama,  
 porque refiera la historia,  
 que fué el Infante Pelayo,  
 el estrago de Mahoma.

*Ast.* i. Valgamos la santiguada,  
 del Crerigo que nos moja  
 en la Igreja los Domingos,  
 con los vigotes de estopa.

*Una.* Yo finco morta.

*Otra.* E yo, y todo.

*Uno.* Qué asombro!

*Otro.* Que pasmarota.

*Alb.* Ma Dios que non prañi tanto  
 por mis padres, que en la gloria  
 yacen, amen, colocados,  
 como con la pavorosa  
 narracion del Rey mezquino.  
 Plañer me has hecho, que toda  
 de ayuso arriba, Pelayo,  
 me apelunco de congoja.  
 Maldicha sea la Cava,  
 maldicho el Conde Don Opas,  
 é maldichos sus sequaces  
 de Dios, é nuesa Señora:  
 é mal fuego baxe, amen,  
 de San Marzal, mala roña  
 de San Lazaro el mendigo,  
 á quien pidiendo limosna,  
 le echó los canes del rico  
 avariento, en tan astrosa  
 canalla, ó tan aviltada  
 sin que fincan en la sombra  
 de piante, y de mamante:  
 la tierra se faga bocas,  
 y engállalos uno á uno;  
 que las maldiciones todas  
 de Atan, y Aviron les caigan  
 de Sodoma, y de Gomorra.  
 Que ellos pagarán, empero  
 el escote á toda costa,  
 si en la demanda que sigues,  
 Alba, su ayuda te endona,  
 y el Cielo primeramente;  
 con tal que falso á mis obras

non



non te muestres.

*Pel.* La palabra te doy.

*Sand.* Muger prodigiosa,  
y parto de estas montañas.

*Una.* Marruca, yo finco absorta.

2. Todos en pos de los dos  
faremos bravuras locas.

*Astur.* Y nosotras en su zaga  
fincaremos valerosas.

*Tod.* Lo mismo decimos todos.

*Mar.* Alba, non te si recorda,  
fablando con los fidalgos,  
de yantar? Cata que es hora,  
que es por filo el medio dia.

*Alb.* Marruca, añade á la olla  
un buen cabrito Asturiano,  
y de las venadas, corta  
unas magras, que semeyen  
asaz mas jaspe que lonjas,  
que tenemos honorados  
huespedes en Covadonga.

*Mar.* De buen talente voy cedo.

*Cham.* Ha Marruca, á Marrucona,  
toma acá la catadura,  
que con ella me enquijlotra.

*Mar.* No te han Chamorro enfor-  
cado?

*Cham.* Malos años para todas  
las Marrucas que hay debaxo  
de las estrillas.

*Mar.* Si te enforcas,  
faré por tí maravillas.

*Cham.* Á Marruca, mala mosca  
te pique, aunque te faga  
dar vueltas á la redonda  
quatro noches con sus dias:  
y maguer de mi parte ponga  
el atabal, para facerte  
el son.

*Pel.* Vamos, Alba hermosa.

*Alb.* Vamos, valiente Pelayo;  
y dexa, si non te enojas,  
que para indilgarte pase  
delante.

*Pel.* Quándo la Aurora

*La Jornada  
de Jacaraneon. Emp.*

al mismo Sol no precede?

*Alb.* Tú, de las reliquias Godas,  
Pelayo, eres Sol, que á España  
amanece entre las toscas  
breñas que han de ser tu oriente;  
é con Sando, que tremola  
esa bandera á los ayres,  
á pesar de la envidiosa  
fortuna, con fechorías,  
con triunfos, é con victorias,  
que yan coido que las miro  
contra la canalla Mora:  
é repitiendo las voces,  
la armonía sonora,  
yo seré el Alba, é tu Sol.  
Toca al arma,

*Pel.* Al arma toca. *Toca Chamorro.*

*Mar.* Fagamos las danzas.

*Todos.* Al Alba fermosa  
que en zaga se dexa  
la luz de la otra;  
é todo home forte  
é fembra cantora,  
se postre de hinojos  
con ley humillosa.

*Emp.  
Tad. los Astu-  
rianos en el  
Monte pabe-  
Corona, cetro  
y el 2.º con la  
bandera*

*Tos dos.* Que Pelayo, y Alba son  
sus dos columnas heroycas.

JORNADA SEGUNDA.

*Tocan dentro caxas y trompetas,  
y van baxando por la montaña  
todos los que pudieren de Asturia-  
nos armados, con diversas armas;  
Chamorro con el tambor al hombro,  
Sando con una bandera, Marruca  
con la ballesta de Alba, y otras  
Asturianas que han de cantar, uno  
con un pavés embrizado, otro con  
otro plato, pintada una corona de  
hierro, un cetro de palo; Alba con  
espada y baston; y detras de to-  
dos Pelayo, tambien con baston.*

*Monte con cueva, y arbol.*

*Mís.* El valiente home Pelayo,

asanz



asanz viva , triunfe , y venza,  
 pues le endona Covadonga  
 los triunfos , y los laureles;  
 y á mais la corona  
 que amante le ofrece,  
 su frente arquitepe,  
 engria sus sienes;  
 y el Moro rebelde,  
 fuya si este vive,  
 muera , pues lo impece.

*Suer.* Alba fable , que le tañe,  
 por la fembra mas hidalga,  
 é per cabieza de Asturias,  
 la arenga.

*Alb.* De buena gana,  
 Suero , la arenga faré:  
 atended á la mi fabla  
 todos de consuno ahora.

*Mend.* Ya todos te atienden , Alba.

*Alb.* Pues en el nome de Dios,  
 que es la Trinidad sagrada,  
 tres personas , y una esencia,  
 porque nos tape su gracia:  
 al principio de este fecho,  
 digo de esta guisa.

*Sand.* Espanta  
 su amor , y valor.

*Cham.* Marruca  
 de rabo de ollo me cata.

*Mar.* Chamorro me está haciendo  
 cosquillas en las entrañas.

*Alb.* Pelayo , los Asturianos  
 fidalgos que te acompañan,  
 Infanzones , y homes buenos,  
 catando la sangre crara,  
 que de los Godos mantienes,  
 desde Atanagildo é Vamba,  
 en tus nobles abolorios,  
 para que puedas de España,  
 é de la fe , erguir el nombre  
 que por Rodrigo , é la Cava  
 finca aviltado por tierra,  
 con segura miente , tratan  
 jurarte de las Asturias  
 Rey , é ponerte á las prantas

los corazones , con tal  
 que cumplas las ordenanzas  
 é fueros que te prefieran;  
 é jurado en antes hayas,  
 que la tu mano besemos  
 siendo Sol de estas montañas.

*Pel.* Dispuesto estoy , Asturianos

(pues hasta el cielo con tantas  
 honras levantaiis mi nombre )  
 de no desdecir en nada  
 de lo que homenaje hiciere,  
 pena de que no me valga  
 el cielo en tan grande empresa,  
 y en tan dichosa demanda,  
 á que mi valor me alienta,  
 y su virtud soberana.

*Alb.* Ponte pues , Pelayo , agora  
 como este pavés de patas,  
 para que empiece la jura  
 á la Goda acostumbraza.

*Pel.* Ya sobre el pavés estoy.

*Alb.* La mano pone en la espada,  
 arrima este balleston  
 al pecho , que es figuranza  
 de Cruz , para el juramento:  
 con la pruma enarbolada  
 del pasador en los puntos  
 agarro ; y á mis palabras  
 atiende , Pelayo , agora  
 sin rebollirte.

*Pel.* Ya aguarda

mi valor , nunca vencido:  
 bien puedes empezar Alba.

*Alb.* Juras de guardar justicia  
 á tus vasallos , é fasta  
 finar , como finó Christo  
 en divinal enseñanza  
 de los Reyes , por los homes,  
 tú , por lo que Dios te encarga  
 hoy que gobiernas?

*Pel.* Si juro.

*Alb.* Juras,  
 teniendo en fiel la balanza,  
 de honorar todas las fembras  
 doncellas , como veladas,



ó en qualquier estado finquen  
de la humilde á la mas alta,  
é de puñir juntamente  
al que hacienda, ó en fama  
las ficiere fuerza? Juras  
que acatarás las sagradas  
Imágenes de los Santos,  
por que para que nos valgan  
son criados de Dios? é al fin,  
juras tener remembranza  
del bien que te hubieren fecho,  
é de cumplir la palabra  
Real que dieres?

*Pel.* Si juro.

*Alb.* Si lo tal ficieres, hayas  
de Dios el pago; é si non,  
te pase mano villana  
con esta ballesta el pecho:  
responde amen.

*Pel.* Amen, Alba.

*Alb.* Ahora, como el pavés,  
erguidle en lo alto, á la usanza  
de los Godos é de Asturias;  
é decid en voces altas  
todos de consuno: viva  
Don Pelayo, por la gracia  
de Dios, Rey de Oviedo.

*Todos.* Viva.

*Levantadle en el pavés; y Sando  
levanta la bandera.*

*Sand.* Y esta bandera haga salva  
tambien, tremolando el viento  
en su nombre; y á sus plantas  
vuelva á abatirse mil veces;  
y viva por Sol de España  
Don Pelayo.

*Todos.* Viva, viva.

*Alb.* Como el pavés, que en la tierra  
finca ya, ponte, Pelayo,  
de finojos, homildanza  
mostrando á Dios, que te fizo  
Reye, como Adan, de nada;  
é recibe esta Corona  
de ferro, que de esmeraldas  
é oro tu la ganarás

del Alarbe, con andanzas  
buenas, que te endona el Cielo:  
Y en la izquierda mano agarra  
otro que tal este cetro,  
en real significanza  
del cayado del Pastor,  
pues son ovejas, que guardas,  
tus vasallos, y has de dar  
cuenta de ellos quando vayas  
de este vida.

*Pel.* Asi lo entiendo;

que es la mas pesada carga  
la de ~~ser~~ Rey, si se cumple

con obligaciones tantas  
como trae la dignidad  
consigo; y por esta causa  
dixo el Filosofo Griego,  
que aunque en la tierra se hallára  
la Corona, ningun hombre  
debiera de levantarla

si ~~tuviera seso~~; y esta *corona*  
de hierro, mas lo declara  
que las de esmeraldas y oro.

*Alb.* Détela el Cielo en el alma,  
de estrellas y de luceros.  
Sigue ahora mis pisadas;  
y de este roble, en el tronco  
te sienta, porque te vayan  
besando la mano todos:  
que queriendo Dios, te aguarda  
Silla, en Leon, de respaldo,  
con tus gloriosas fazañas:  
que así en las viesperas dice

*Sientase.*

el Cura, que Dios levanta  
los humildes.

*Pel.* Llegad ahora.

*Alb.* Por Santa Olalla,  
que semeja un home nuevo  
en la catadura é fabla:  
bien de Reye la figura  
se ha espetado.

*Pel.* Llegad, Alba,  
pues la primera de todas  
habeis de ser.

*Alb.*



*Alb.* Qué mudanza  
tan no vista, y estrañera!  
lleguemos todos en ala  
de consuno á la obediencia,  
nobleza antigua Asturiana.

*Suer.* Lleguemos.

*Sand.* No será Sando  
el último; porque en quantas  
ocasiones se ofrecieren,  
procuraré que mi espada,  
y este corazon, á quien  
le viene corta la estancia  
del pecho, Pelayo, sean  
los primeros en tus plantas.

*Mend.* Todos faremos lo mesmo.

*Uno* E yo non me quedo en zaga.

*Pel.* Asi de todos lo entiendo.

*Cham.* Tambien Chamorro entra en

*Mar.* E Marruca por qué non danza.

porque yantaré una esquadra  
de Moros con sus bionetes  
é sus viestes coloradas,  
cada siempre que los veyá;  
é con el fusó, y el aspa,  
les filiaré, y asparé  
las tripas, é las entrañas.

*Pel.* Dadme los brazos ahora,  
nobles reliquias hidalgas,  
de la España mia,  
que en ellos las esperanzas  
de mi valor se acreditan;  
y con el vuestro, las ramas  
de este roble hará que suban  
á buscar entre las altas  
lucés del cielo lugar,  
á pesar de la arrogancia  
alarbe; y pues ya están hechas  
las ceremonias, que bastan  
para vuestro Rey, ahora  
es solo lo que me falta  
hacer mercedes á todos:

que los Reyes que la gracia  
de sus vasallos pretenden  
solicitar, á la entrada  
de su Reyno han de haber está:

que son principios que ensalzan  
hasta los Cielos sus nombres:  
y asi empezando por Alba,  
que es á quien debo este puesto:--

*Alb.* Si me farà su velada?

claro esta; pues de otra guisa  
mi amor, nin mi fe non paga.

*Pel.* Y por quien tengo vasallos  
de tanta nobleza, y armas  
con que adornar mi valor,  
le hago merced de nombrarla:--

*Alb.* Fembra bien fadada soy, *aparte.*  
cielos, de aquesta vegada.

*Pel.* Mi Capitan General,  
y el título si se casa,  
de Condestable de Asturias,  
para el hidalgo que tanta  
dicha merezca.

*Alb.* Mis mientes *aparte.*  
se han engañado, que falsas  
paga á mi fe, y á mi amor:  
solo en el nome soy Alba,  
y en la mi ventura negras.

*Sand.* Tus plantas  
mil veces beso.

*Pel.* Alzad, Sando:  
mi Capitan de la guardia  
hago á Suero.

*Suer.* Siglos luengos  
sigas quanto el Sol abrasa.

*Pel.* Mi Mayordomo hago á Mendo  
á Ximen mi Maestre Sala,  
mi Camarero á Bermudo,  
y á Ramiro mi Rey de armas.

*Mend.* Los pies te besamos todos:  
con mil vidas, con mil almas.

*Pel.* Y á Chamorro hago merced,

*Cham.* Conmigo coido que fabla.

*Pel.* De tambor, y pregonero  
mayor de Asturias.

*Cham.* Borracha  
finca en mi pro la fortuna,  
pues que de una ventregada  
sendos officios me endona,  
con que non tendré en dos brancas

*Pel.* Y á Sando de Guja espada  
altos progressos espera  
la trompeta de la fama;  
adelantado y diferez mayor, le hago.

Ayuntamier

*Alb.*



á Marruca nin al puto  
de su abolengo vegadas  
mil, é dos mil, é cien mil.  
Pelayo, que Dios te valga  
en las lides contra el Moro,  
tus prantas beso.

*Pel.* Levanta,  
Chamorro, que yo tendré  
en las ocasiones que haya  
cuidado de tí, y de todos.

*Mar.* E yo he nacido en las malvias,  
que non me faceis merced?

*Alb.* Cielos de amor finco sandia.

*Pel.* Yo te casaré Marruca.

*Mar.* Non quiero, son que me haga  
josticia contra Chamorro,  
pues que tenuto á guardarla  
fincas por Rey.

*Pel.* En buen hora,  
que á tí, y á todos me manda  
el cielo que la administre.

*Alb.* Solo para mí te falta. *ap.*

*Pel.* Alba, parece que está quejosa.

*Mar.* Hoy Chamorro paga  
esta vegada, con otro  
testimonio, la bellaca  
luenga suya, con que tantos  
por la frente, é per las bardas  
me levantó á me Toribio.

*Cham.* Marruca, está endemoñada  
pues demanda contra mi josticia.

*Suer.* Que atiende, cata  
el Rey, Marruca.

*Mar.* Digo  
que Chamorro, en hora mala  
cravó los ojos en mí;  
è maguer que le cataba  
siempre yo de questa y uso,  
coidando que enquillotrada  
fincaba yo de otro amorio,  
catandose con la rabia  
el sienoco, é la ponzoña  
de una cólera endiablada,  
fallandome en un cienteno  
una tarde solitaria

(con perdon é reverencia  
de las tocas, é llas barbas):  
me fizo fuerza el traidor:  
josticia, si antes non baxa  
del Cielo.

*Cham.* Hay bellaqueria  
tan nueva, é tan desollada  
qué es lo que intenta Marruca?

*Pel.* El Capitan de mi guardia  
haga prender á Chamorro;  
y sustanciada la causa  
casandose (como es ley)  
primero con la agraviada;  
de un roble le cuelguen.

*Cham.* Cuelguen?  
al primer tapon zurriapas:  
mialos estrenos tenemos.

*Pel.* Llevadle.

*Cham.* Señor, aguarda,  
é cata que es testimonio  
que inventa aquesa malvada  
fembra, Señor.

*Pel.* Haced, Suer,  
lo que mando, ó á las plantas  
la cabeza haré poner,  
sin que repliqueis en nada;  
que á los principios de un Rey  
dos cosas perder le causan  
el respeto que se debe  
á la Magestad Sagrada;  
que son que haya en la justicia  
omision, ó sufrir faltas  
en la obediencia.

*Suer.* Perdona,  
que á facer voy lo que mandas:  
entereza, é valor muestra  
notable: Rey es de chapas,  
vamos Chamorro.

*Cham.* Esto es fiecho,  
Marruca, por qué me matas,  
diciendo lo que non fice,  
ni por las mientes me pas.

*Mar.* Verdades, Chamorro, son  
é non mentiras.

*Pel.* Llevadla,

Sue-



Suero, también en prision,  
hasta que esté averiguada  
la culpa de él.

*Cham.* Eso es ser  
Rey justiciero: tomara  
que me enforcaran, Marruca,  
porque te encatar forcada  
con tanta lengüa de fuera.

*Mar.* coido, que el tomar venganza  
ha de ser á costa mia:  
Señor:::-

*Pel.* No hay replicar.

*Mar.* Alba,  
ten de mí misericordia.

*Alb.* Marruca, si verdad fablas,  
pierde el pavor.

*Mar.* Yo confieso,  
que de verme enquillotrada  
del olvido de Chamorro,  
esto he dicho sin mas causa  
que mi tirria, é perdon pido  
Pelayo, echada á tus prantas,  
que me engairó de esta guisa  
el demoño, arredro vaya.

*Cham.* Vos podeis enganifar  
á todo el infierno, Urraca,  
que sos escuela de sierpes.

*Pel.* No mas: del suelo levanta,  
que por Alba te perdono.

*Alb.* Guardete el cielo, que es paga  
de mi voluntad.

*Pel.* Avisa  
á los que mi audiencia aguardan  
que llèguen; que quiero hacer,  
igualando las balanzas,  
justicia á todos.

*Alb.* Yo tengo  
una queja de importancia  
de un home, y quisiera á solas  
fablarte.

*Pel.* Privilegiada,  
Alba, á todos has de ser,  
por tu nobl. za y por tantas  
deudas como te confieso.

*Alb.* Mal semejan tus palabras

á tus barraganas obras.

*Pel.* Vamos, repartiras guardas,  
Sando, puesto que te toca;  
y despues que concertadas  
á nuestra satisfacion  
las cosas de la campaña  
estén, supuesto que gustas,  
te escucharé á solas, Alba.  
Vamos.

*Sand.* Y yo, como gustas,  
á obedecerte: la caxa  
toca pues.

*Cham.* Toco, y retoco,  
como el orden me lo manda. *Vanse.*

*Salen al son de caxas y clarines la  
Reyna con sombrero de plumas, ca-  
saca de hombre y espadin,  
y Atila Capitan.*

*Rey.* Nobles y generosos Españoles<sup>4</sup>  
cuyos valientes esfórzados brios  
son á la luz del dia claros soles,  
que al Morisco valor dan desvario;  
yo soy amante de Pelayo,  
que hoy de los Godos la nobleza  
hereda,

y no ya afeminada me desmayo;  
antes á esa voluble aleve rueda,  
que se mueve á nosotros importuna  
la clavaré en el carro de la luna.  
El, retirado á la aspereza inculta  
de esa montaña, donde nunca es-  
tubo,  
está buscando nobles Asturianos,  
que ayudan al valor que hay en  
sus manos.

Y así con osadía y gentileza,  
venza el valor, lo que hizo la fla-  
queza.

Y tú, ó Atila, General valiente,  
no como el otro rigido y severo,  
conmigo vencerás el alta frente  
de ese monte sañado, áspero, y  
fiero,

hasta unir esta gente con la gente  
con que ya á mi Pelayo considero,



que destruir quiere de Mahoma el nombre,  
pues le daré, muger, auxilio de hombre.

*Atil.* No sin causa te seguimos,  
pues hermosa, y entendida  
con el esfuerzo amenazas,  
y con el exemplo lidias:  
unos ochocientos hombres  
en las banderas alistas;  
pocos para la victoria,  
y muchos para la prisa:  
gran socorro de Pelayo,  
por quien es, y quien le envia.  
Solamente quien nos falta  
es Alarico, que pisa  
el horror de esa montaña,  
sin decir lo que imagina;  
y temo que su tardanza  
sea causa de una desdicha.

*Reyna.* Bien temes, mas si no miente  
con el deseo la vista,  
es aquel que presuroso,  
á nosotros se avvicina.

*Atil.* No engaña, porque ya llega;  
que á pesar de su fatiga,  
porque el terreno se opone,  
le vence quando le pisa.

*Sale Alar.* Deme los pies V. Alteza.

*Reyna.* Quando una duda tenia  
por tu tardanza, con dos  
hoy mi pecho mortificas;  
medicina que al doliente  
le daña mas que le alivia:  
una la aceleracion,  
que hacia mí te precipita;  
y otra el trato que me ofreces,  
y el respeto que te humilla:  
con que al verte y escucharte,  
sin saber si es pena ó dicha,  
pendientes de tus acentos,  
están mi oido, y mi vista

*Alar.* Alteza dixes, Señora,  
y no es bien que me desdiga,  
pues por lo que contaré,

sabreis que sois Reyna mia.  
En busca de vuestro esposo,  
noble rama esclarecida  
de la Real estirpe Goda,  
que muerta en él resucita,  
partí para darle cuenta  
de que en su socorro ibas;  
y trepando la maleza  
de esa peña, que vecina  
del sol, en muestras de serlo,  
la hace la primera vista;  
escuché de un atambor  
la ronca voz, que aunque esquivada  
se quejaba de la mano  
y bagueta que la heria:  
un gran número de gentes  
el rudo instrumento alista;  
todos, Señora, Asturianos,  
que á ocupar se determinan  
del risco las asperezas,  
cuya eminencia les libra  
de mas áspero dominio,  
de esclavitud mas indigna;  
mandados de una beldad,  
perdona que aquesto diga,  
porque nada á tanto sol  
una estrella perjudica,  
cuyo nombre es Alba, siguen  
á tu esposo; y ella excita  
su valor á la defensa,  
de esta canalla enemiga:  
muchas armas que guardaba  
cuidadosa, subministra;  
y por fin, porque no pierda  
aquella memoria antigua  
que con el nombre real,  
sujeta lo que domina,  
hace que por Rey le juren;  
y ella la primera inclina  
á tu esposo, á tu Pelayo,  
la obediencia, y la rodilla.  
Ea, pues, Reyna famosa,  
(que este nombre es bien te diga,  
que ya á este tiempo á tu esposo  
la Corona le acredita.)

en



*En el Monte de Alarico*  
*Alarico. Heroica Pantasilea,*

en las montañas de Oviedo;  
él manda, impera y domina;  
y á su obediencia gustosas  
diversas gentes alista:  
socorrele con las tuyas;  
porque unas y otras unidas  
hagan resistencia heroica  
del morisco á la perfidia.  
Yo le he visto, yo le he hablado;  
esto mandó que te diga:  
tú eres Reyna, Rey Pelayo,  
Alba quien fuerte le auxilia;  
y pues el Alba le ampara,  
no puede tardar el día  
en que Pelayo contigo  
mande, reyne, impere y viva.

*Reyna.* Tu relacion me ha dexado  
tan confusamente altiva,  
tan tristemente gozosa,  
que entre pésame y albricias,  
ni sé las que te prometa,  
ni hallo las que te aperciba.  
Ser Reyna me desvanece;  
pero lo desacredita,  
que otra muger á Pelayo  
el cetro y corona rinda,  
y que renuncie el ser suya,  
para que llegue á ser mia.  
Si será efecto de amor?

*Alarico.* Ha Señora! Tal no digas,  
ni á espaldas del beneficio  
halle hospicio la malicia:  
Pelayo es esposo tuyo,  
y es mi Rey; y si se inclina  
á admitir reyno, socorro  
y honor con que Alba le brinda,  
no es, no, con ley amorosa,  
sino con fé agradecida:  
Dios coloca hoy en su mano  
cetro que á Rodrigo quita,  
porque impere la inocencia,  
y perezca la malicia.

*Atila.* Mal, Señora, de tu esposo  
y mi Rey en la fe fias,  
que siempre á la tuya muestra  
terneza, agrado, y caticia.

*Reyna.* Quien no estima no recela  
porque el aspid de la envidia,  
con zelos, muerde mas fiero  
si el beneficio le a viva (po,  
mas no obstante, marche el cam-  
y hecha en forma la revista,  
á las montañas de Oviedo  
se encaminen y dirijan:  
al arma, Soldados mios,  
brame el valle, el monte gima.  
*Alarico.* Heroica Pantasilea,  
y Semiramis divina,  
con tan heroyco exemplar,  
quien habrá que no te siga?

*Atila.* Quien particular te aclama,  
si ya Reyna te publica,  
por vasallage, y por Rey,  
dará gustoso la vida.

*Reyna.* En tu busca voy, esposo,  
con gente, con alma y vida;  
y aunque soy Reyna, no reynen  
en mí zelos y fatigas. *Vanse.*

*Monte y cueva, y salen Pelayo, Alba, y acompañamiento.*

*Unos.* Viva nuestro Rey Pelayo.

*Otros.* Nuestra Reyna goda viva.

*Pel.* Pues está todo dispuesto.  
tenga cuidado la guardia,  
y nadie venga conmigo *Vanse los*  
si mi acento no le llama. *Soldados.*

Ya hemos quedado, Alba, solos  
habla ahora, y verás, Alba  
como te guardo justicia.

*Alba.* Si esa palabra me guardas,  
de tu presencia saldré sin queja.

*Pel.* Esa palabra  
te juro, por la corona  
que me han dado estas montañas,  
y tus manos me pusieron,  
á tí, y á todos guardarla,  
como prometí en mi jura,  
si la persona mas alta  
de Asturias fuese el culpado,  
sin exceptuar en tal causa,  
ni aun á mi persona.

*Alba.* Atiende pues



de esa guisa á la mi fabla.  
 Famoso Pelayo,  
 Rey en las Asturias,  
 en quien puso el cielo  
 valor y cordura;  
 reliquia del Godo  
 que puede por suya,  
 fincar admirada  
 de la alarbe turba;  
 Alba montañesa  
 (que de quatro alcurnias,  
 el Alba non puede  
 ser mas Alba nunca)  
 ante tí parece,  
 de la su ventura,  
 quejosa de un home,  
 que de ingrato acusa;  
 extraño vino,  
 á estas peñas duras  
 á postrar en ellas  
 durezas sin duda.  
 Vieronle mis ollos  
 para plañir cuitas,  
 creyendo las fablas  
 fechiceras suyas.  
 Non paré á sabiendas,  
 fasta que mi industria,  
 Rey fizo al fidalgo  
 con eterna jura.  
 Coidé que pagára  
 voluntad tan pura,  
 con facerme Reyna  
 é velada suya;  
 é de mis promesas,  
 é mi amor se burla,  
 porque lleva el viento,  
 palabras é plumas:  
 malaya la fembra,  
 que ponga fe suya  
 en home, Pelayo,  
 de dos cataduras.  
 Que non son, atiende,  
 quejas de Marruca;  
 finezas son craras,  
 verdades desnudas.  
 Josticia demando

contra quien procura  
 no pagar amante  
 denda que es tan justa.

*Yz a*  
*Casa puer*  
*del 2<sup>o</sup> día con la viga*  
*seemla*  
*se mal*  
 Pel. No puede á tus quejas, Alba,  
 satisfacer, como espero,  
 porque ya el alarbe fiero,  
 si no me engaño, hace salva;  
 que no faltarán despues,  
 infinitas ocasiones  
 en que mis obligaciones  
 conozca, y ponga á tus pies,  
 no la Corona de Asturias,  
 sino todo el Español  
 imperio, cegando al sol  
 contra las moriscas furias.

*Toda*  
 Alb. Alba, soy tuya, y al lado  
 tuyo facerme verás,  
 sol de España, mucho mas  
 que de otra fembra ha fincado  
 en las historias escrito.

Pel. De tu valor, Alba, creo  
 todo posible trofeo.

*Loeak.*  
 Alb. Remedarte solicito:  
 otra vegada parece,  
 que se atienden los acentos  
 de los moros instrumentos;  
 y el corazon me estremece  
 para salir á lidiar  
 con toda la Moreria:

*Hixese un*  
 yo pienso que llegó el día  
 en que me he de eternizar.

*Sale Sando con una viga al hombro.*

Pel. Qué es esto Sando?

Sand. Pelayo,  
 á esto de España me obliga  
 el valor.

Pel. Cómo?

Sand. Esta viga,  
 que ya en mis brazos es rayo,  
 de un edificio arranqué,  
 que deshecho y derribado  
 sobre una peña, cansado  
 de haberse tenido en pie,  
 con el tiempo se arruinó.

Pel. Qué es lo que con ella intentas?

Alb. A la edad pasada afrontas,

que



*3. a*  
*Caja, meo*

*2. a*  
*2. a*

que esta lealtad no alcanzó.

*Pel.* De qué suerte?

*Sand.* Si has oido los moriscos instrumentos, de mis altos pensamientos el valor nunca vencido verás ahora.

*Vase.*

*Pel.* Notable y nueva resolucion.

*Alb.* Segundo Español Sanson, con el madero: -

*Pel.* Espantable denuedo.

*Alb.* A la cueva agora llega, que abierta parece, que para engollir se ofrece toda la canalla mora, é la boca le embaraza; que qual si hubiera este dia dicho alguna feregia, se le pone por mordaza:

é agora toma un troton suyo, que á un roble erredado, si caricias fizo al prado, pone al viento en confusion; é baxa de la montaña facia el valle, segun creo, de las Cangas de Tineo.

*Pel.* A intentar va alguna hazaña con el bárbaro Africano; y es ciega temeridad.

*Alb.* Por la Santa Trinidad, que de las dos, la una mano, endonára por haber corrido á tal fechoría. *Toca* (rin. *tocan cla-*)

Que valiente fidalguía! Otra vegada á tañer los metales han tornado. Valgame muesa Señora! cómo la canalla mora toma marchando ese prado. Qué de guarnidas sileras!

Qué de prumas! Qué de sargas! Qué de yeguas! Qué de adargas, medias lunas, é banderas! tan opuesto el campo asoma

Moro, é tanto se dilata, que semeja á quien le cata, que es un abril de Mahoma.

*Pel.* Alba, á mi me ha parecido que este bárbaro esquadron, á entregarme de Leon las llaves, viene vencido: pero qué espin de saetas es este, que ahora al son *Toca*

de la alarbe confusion de las caxas y trompetas, con mas que humano valor las sabinas de ese prado á esta falda han abortado?

*Alb.* Valgame San Salvador, y lo que el home semeja, maguer como el pavés dan al señor San Sebastian, que en carne finca en la Igreja. Á estas encinas que son lindes-nuevos llega ya, y endereza facia acá.

*Sale Sando con una rodela llena de saetas.*

*Pel.* Sando es.

*Alb.* Bravo corazon.

*Sand.* Pelayo, que el cielo guarde con invencibles proezas, para ser gloria de España, y columna de la Iglesia: ya ha llegado la ocasion; ya que te llama la afrenta de Rodrigo á la venganza de tu heroica sangre deuda; que yo con el corazon, que en el pecho me rebienta, y para aposento juzga todo el mundo corta esfera; deseoso de imitarte,

y de que el intento sepas del enemigo, que ves con tanta acimada selva de astas, y plumas marchar contra las pardas almenas de estos naturales muros, con quien las nubes se mezclan;

ha-



habiendo primero puesto  
 en la boca de esa cueva,  
 que alcazar has elegido  
 de tus primeras grandezas,  
 la viga con que me viste,  
 segundo Alcides de Tebas;  
 después de haber retirado  
 las esquadras dentro de ella,  
 que te han jurado por Rey  
 de Asturias, y con quien piensas  
 dar, (á pesar del alarbe)  
 alto principio á la empresa;  
 porque el temor, y el aliento  
 del valor, antes que fuera  
 necesario, no esparciese  
 sin orden tan pocas fuerzas.  
 Y por arriesgar no mas  
 un hombre, que conociera  
 del enemigo el designio  
 para aplicar la defensa;  
 subiendo en ese caballo,  
 que por los hijares queda  
 en esa falda rendido,  
 á las tropas Sarracenas,  
 llegué, afrontando á los ayres;  
 y aunque á costa de las flechas  
 de que sembrado me miras,  
 y por prodigio me cuentas,  
 supe, que Alcama, de Muza  
 Teniente, Moro que espera  
 hacer eterna su fama  
 contra esta esquadra de peñas;  
 soberbio alarbe caudillo,  
 de cien mil Moros cabezas  
 las mas bañadas en sangre  
 de las Españolas venas:  
 viene en tu demanda, habiendo  
 hecho á Muzalit promesa  
 de allanar estas montañas,  
 ú anegarlas en la mesma  
 sangre Goda, y Asturiana,  
 que pretende defendella,  
 llevándole por remate  
 de esta facion tu cabeza:  
 vienen en su compañía  
 Don Opas, sedienta fiera

de las vidas Españolas,  
 y la Cava, que desea  
 beber la que ha escapado  
 del rigor de su fiereza.

Ea, valiente Pelayo,  
 pues que ya la ocasion llega  
 de que eternices tu fama,  
 y se eternice la nuestra,  
 mueran estos enemigos  
 de la Sacrosanta Iglesia;  
 y nuestros christianos pechos  
 se expongan á la defensa:  
 suene el templado atambor;  
 hiera el ayre la trompeta,  
 y tomen todos las armas  
 para tan heroica empresa:  
 esperando que Maria,  
 pura y limpia, madre nuestra,  
 nos ayude, y nos ampare,  
 dandonos victoria excelsa;  
 que pues en obsequio suyo,  
 y de nuestra fe se empeña  
 nuestro católico zelo,  
 y nuestro valor se arriesga,  
 es preciso que Maria  
 nos ampare y nos defienda:  
 y no hay que temer peligros,  
 pues es la victoria cierta,  
 quando vamos confiados  
 en tan soberana Reyna.

*Pel.* Ea, amigo valeroso,  
 en tus hazañas comienzas  
 la gloria de España: Sando,  
 hoy la fama en esa cueva  
 nos ha de immortalizar.

*Alb.* E. Alba coidais que se queda  
 en zaga? Pois hoy veredes  
 que á un llocifer se semeja  
 su aliento: Pelayo, vamos.

*Sand.* Bien de tu brazo lo espera  
 el mio: vamos, Pelayo.

*Pel.* Mas con tu valor me alientas:  
 Cierra España, San Pelayo.

*Alb.* Ese en el mi amparo sea.

*Los 3.* Cierra España, San Pelayo,  
 arma, arma, guerra, guerra.

Mazarin  
 30  
 y

JOR

Monte

len A

Al

Alcam

m

inter

marit

de r

que

c

ocu

de e

st

med

n

qua

d

el C

que

d

de l

b

que

del

son

Nel

Opas.

r

de l

se i

r

de

Qu

g

ven

f

apa

sind

yo

c

de

de



Martel.

30/13

~~Monte y cueva~~  
~~Monte y cueva~~  
~~Monte y cueva~~  
Monte y cueva

los Españoles p. el  
Monte y cueva

JORNADA TERCERA.

Monte y cueva: al son de cajas, salen Alcama, Don Opas, Florinda, Alcuzeuz, Zaida, y Moros.

Alcam. Ya que poblando el campo mis Soldados,

intentan presurosos y arrogantes, matizar los peñascos y collados, de marlotas, aljabas y turbantes; que espanto causen á los que encerrados,

ocupan esas grietas penetrantes

de ese hipogrifo monte, que á ser sube

medio monte tal vez, y medio nube;

quando vapor se vuelvan, quando de ellos

el Cielo tome cargo, es imposible que esos peñascos puedan defendellos

de la invasion del Africa invencible,

que peinaré á los atomos cabellos del Sol, y de luz inaccesible,

sondando rayo á rayo el oceano, Neblí seré del Español italiano.

Opas. Permite Alcama, Marte valeroso

de la Esfera Africana, que primero se intente el rendimiento victorioso

de enemigo tan vil, sin el acero.

Que siempre ha sido triunfo mas glorioso,

vencer con el terror, que con el fiero

aparato marcial; pues no es castigo sino hacer igualdad del enemigo:

yo sé que está á estas horas con desseo

de venir á tus pies, reconocido de su arrogante y loco devaneo;

y que le tienes de temor vencido. Dexa que llegue á hablalle, que no creo dexará de admitir algun partido que tu piedad le concediere.

Alcam. Llega,

que al que se rinde, nada el valor niega.

Florin. Esta habrá sido la piedad primera,

que ha consentido mi venganza, Alcama.

Mejor me suena el muera España, muera,

que del perdon la mas altiva fama.

Cap. Toca esa caja, y alza una bandera de paz.

Asomase Pelayo, Sando con su bandera, Chamorro con la caja, Marruca, Alba, y los que pudieren.

Pel. El enemigo, Sando, llama con bandera de paz.

Sando. Plática pide.

Pel. Don Opas es el que estos riscos mide.

Opas. Ha de arriba: ha de la cueva.

Pel. Qué es lo que intentas, qué quieres?

Opas. Llamad á Pelayo.

Pel. Aqui está Pelayo presente.

Opas. Guardete el Cielo.

Pel. Don Opas, guarde, amen, dí á lo que vienes

con brevedad, porque asi tambien pienso responderte.

Opas. Ya ves, Pelayo, el estado en que está España, y que tienes poco remedio:--

Pel. Prosigue.

Opas. De resistir con la gente que te acompaña, desnuda y descalza, los poderes

D del



del Africa, como ha visto,  
la experiencia, y estos verdes  
campos que anegan sus haces,  
en adargas y alquiceles,  
en cimitarras y plumas,  
lanzas, yeguas y bonetes,  
te desengañan; no aguardes,  
loca y obstinadamente,  
en esas peñas fiado,  
y en esa cueva, á que llegue  
con tu fin tu desengaño,  
tu escarmiento con tu muerte.  
Alcama, heroyco caudillo  
de este campo, te promete  
por mí, todos los partidos  
que en tu libertad pidieres,  
con tal, que todas las Plazas  
mas importantes, le entregues  
de Asturias; y que en Cantabria:-

*Pel.* No pases, Opas, detente,  
mas adelante, y responde  
á Alcama, que si pretende  
escalar estos peñascos,  
á su designio rebeldes,  
con tanto diluvio de armas,  
que lo intente que lo pruebe;  
y verá la resistencia  
que en esta ~~gente~~ gente,  
halla, y en mí; porque todos  
á estos peñascos parecen,  
y tienen riscos por almas:  
y yo estoy resueltamente  
determinado á morir  
con ellos, ó ser en breve  
restaurador de mi Patria,  
y del baldon juntamente  
de Rodrigo, y de los Godos,  
á quien villanos y alevés  
han ~~verdad~~ este responde,  
Don Opas, á Alcama; y vete  
antes que te den segunda  
respuesta, el valor que tienen  
estos que llamas descalzos.  
*Opas.* Loca y temerariamente  
respondes.

*Florind.* En qué te fias,  
Godo soberbio? No adviertes,  
que es contra tí tu locura,  
y con la arrogancia vendes  
á estos cuitados desnudos,  
que ignorantes te obedecen  
con esperar su ruina?

*Alb.* Maldicha fembra, callede,  
que por la seña conozco,  
que la cativa Serpiente  
sos que engañifó á Rodrigo,  
é vendió á extrangeras gentes  
la su Patria amancillada;  
que la prañirán por siempre  
los ollos de las Christianas:  
é mentides, si queredes  
decir que fuisteis forzada;  
que la muger que non quiere,  
el mismo dimoño en carne  
enquillotarla non puede:  
vos lo fecisteis de grado;  
é dempus, como las mientes  
trocasteis, fuisteis traidora;  
mas Dios del Cielo, que veye  
las engañifas, fará  
per nusco, é que vuestra muerte  
puñirá á la mal fadada  
vida vuestra, é de ese Preste  
maldito é descomulgado,  
que siendo Pastor, los vende  
sus Ovejas á los Moros,  
é de roña las empee.

*Florind.* Ea, no esperemos mas  
á esta eanalla insolente:  
toca al arma, Alcama, y suban,  
en vez de la blanca nieve  
que dá á esa cumbre, turbantes,  
rayos de su furia ardiente.

*Opas.* Viva Africa, Africa viva.

*Pel.* España viva mil veces.

*Alcam.* Alá parece que intenta  
darles su amparo, Florinda.

*Florind.* Non habrá valor que los fin  
da  
si ese brazo los alienta.

*Pel.*



*Un moro a punta  
de espada  
bono*  
**Pel.** San Pelayo, España; ea,  
que el Cielo ayuda nos dá,  
y con vosotros está  
Pelayo.

**Sand.** No habrá quien sea  
(aunque aguarde un mundo ahora)  
cobarde á tu lado.

**Alb.** En tí  
finca el Sol, y el Alba en mí;  
fulla la canalla mora.

**Pel.** Riscos sois de esta montaña;  
caiga vuestro peso encima  
del Moro, y su furia oprima:  
San Pelayo cierra España.

*Batalla: baxan tras de Pelayo San-  
do con la bandera y espada desnuda,  
Alba con rodela y espada, Marruca  
con un chuzo, y Chamorro tocando el  
tambor; pelean con los Moros que es-  
tán en el tablado, y vause retirando  
los Moros, menos Chamorro.*

**Cham.** Eso sí, no hay sino dalles,  
finquen los canes sangrientos,  
que finquen con rabia todos.  
Parece que nieva el Cielo un bone-  
Africanas caperuzas  
prumas é volantes: quiero  
este que á mis pies ha dado  
zampuzármelo; que es cierto  
que vale mas que la mia.  
Qué semejaré con estos  
prumages, home de pro?  
qué confusion del infierno! *Vase.*

*Salen Alba y Marruca con sus armas.*

**Alb.** Sigue mi sombra, Marruca,  
non finques con los Zageuros,  
que ma Dios que te espachurre  
los figados en el cuerpo.

**Mar.** Alba, por el Cirio santo  
Pasqual, é per sus inciensos,  
que me yanto por matar  
Moros, las manos.

**Alb.** Qué es esto?  
fúndese el mundo?

**Mar.** Aquí finca

un Moro.

**Alb.** Pues dale cedo,  
é fine el can.

**Mar.** Yan le aturdo.

**Cham.** Alba, Marruca, téneos  
que so Chamorro el tambor;  
que so Christiano, y me arredro  
por estos riscos abaxo,  
con el atabal, primero  
que esta sentencia se cumpla.

*Echase á rodar con el tambor, y  
agarrale Marruca con los dientes.*

**Mar.** Primero sacarte pienso  
con los dientes, é las uñas  
las entrañas, que me quiero  
vengar de tí, de esta guisa,  
maguer los riscos rodemos  
de consuno.

**Cham.** Eres alano?

**Mar.** Soy de tus carnes sañueso.

**Alb.** Grande gentio de Alarbes  
baxa por aquel repecho;  
agora en zeiga á un Christiano;  
Pelayo es, valgame el Cielo!  
é como á todos les face  
catadura; é esgrimiendo  
el pavés é la cochilla,  
non semeja home del suelo,  
son cosa de la otra vida.

La Ascension, y el Sacramento  
finquen contigo; que yan  
parte á socorrierte mi acero;  
maguer que ha llegado antes  
Sando, milagros haciendo;  
é yo coido por aqui  
coger los canes en medio.

*Salen los Moros retirándose; y Sando  
con la bandera, peleando, y Alba,  
y los meten dentro.*

**Pel.** Sando, válgame tu brazo

**Sale Sando.** Solo ese apellido quiero  
para mi sangre; Pelayo,  
muera esa canalla.

**Pel.** A ellos.

**Alb.** Reyçado tendran tambien

D 2

por



por diezaga, que los pechos  
ya fincan tambien guarnidos.

*Pel.* Mueran, Alba.

*Alb.* Non atiendo

á dexar de estos Paganos,  
Pelayo, pelo, ni hueso

*Salen la Reyna, Atila, Alarico y  
Soldados.*

*Reyn.* Valientes Soldados mios  
no llegamos á mal tiempo,  
pues ya nos muestra la lid  
el ruido de los aceros.  
Emplead, emplead esos brios;  
y lograd con alto esfuerzo,  
con el cansancio y las armas,  
en uno dos vencimientos.

*Alar.* Quién de tu exemplo movido  
no se valdrá de tu exemplo,  
si sabes vencer lidiando,  
quando lidias persuadiendo?

*Atil.* Está la espada en la vayna  
es cobardía del pecho;  
porque duplica la infamia  
la indignidad del recelo,  
viendo que de lo remiso  
lo cobarde no está lejos.

*Dentro voces.* Viva España, San  
Pelayo.

*Dentro Pel.* Siguelos heroyco Mendo.

*Dentro Alcam.* Valientes Mahometa-  
nos,

ved que soy Caudillo vuestro.

*Dentro Florind.* A dónde te ocultas  
Alba, quando te busca mi acero?

*Dentro Alb.* El Alba nunca se oculta,  
que da luz con sus reflexos.

*Reyn.* Ya es la detencion culpable,  
porque á vista del empeño,  
aunque apruebo lo admirado,  
no me agrada lo suspenso. *Vase.*

*Alar.* Tus órdenes se executen:  
Soldados mios á ellos: *vanse.*  
pues Réy, Patria y Religion  
son en uno tres empeños;  
y está á cuenta del valor

ó ganarlos, ó perderlos.

*Atil.* Salga la brillante espada  
á ser luz, á ser reflexo,  
porque se engaste en coral  
la brillantez del acero.

*Reyn.* Seguidme todos, seguidme;  
Pelayo, en tu amparo vengo:  
á ellos: guerra, arma, armas  
venidme todos siguiendo.

*Atil.* Soldados, viva Pelayo, *(vanse.)*

*Todos.* Viva Pelayo, Rey nuestro.

*Sale Florind.* Contra mi furia parece  
que le favorece el cielo.

Dónde estás? Dónde te escondes?

Sando, Montañas soberbio,

Alba noruega, ó villana

donde los rayos de febo

no llegan; á qué sagrado

apelas de los violentos

de mi furor? Dónde vais

de este aspid de acero huyendo?

Pelayo, Sando, Alba.

*Salen Alba y Marruca.*

*Alb.* Quién  
me da voces?

*Florind.* Yo, que espero,  
Asturiana, darte honra  
matándote.

*Alb.* Yo confieso  
que finco tan honorada  
del mi fidalgo aboingo,  
que non coido recibir  
presa tan coita.

*Florind.* Pienso  
que de mi valor te burlas.

*Alb.* Burlar mal año, atendiendo  
á tantas veras traidoras  
como á España cuesta el vueso  
triste obscuro mal fadado  
é mezquino nacimiento.

Previera á las cinco chagas  
de Dios en antes que dentro  
del vientre de vuestra madre,  
sin catar la luz del cielo,  
Iocifer os afogara.



cómo de vergüenza el gesto  
non se vos cae, dueña falsa?  
Cava, que acabó el Imperio  
Español, qué vos ficimos  
tantas gentes, que sin duelo  
nos habedes mancullado?

Los Santos qué vos han fiecho  
que los habedes tullido  
de sus Altares é tempros,  
por poner el zancarron  
de Mahoma, aquel arriero.

*Florind.* Los cielos viven, que en  
blancas

cenizas te esparza al viento,  
de suerte que te resuelva,  
villana, al nada primero  
con el ayre de la boca;  
porque respiro elementos,  
y porque rayos espumo.

*Alb.* Pues viven, Cava, los miesmos,  
si mi furia vos agarra  
con las manos, con un dedo,  
que vos arroje tan alta  
que desde ese mismo puesto  
donde fincades vos crave  
en una estrella del cielo:  
é por que sé claramente  
de que allá no han de acogeros,  
otra vegada vos torne  
á arrancar, é dé en el suelo  
con vos tan gran bucatazo,  
que con el golpe é el peso  
al vuestro pesar, fagades  
tal furaco, tal barreno  
en la tierra, que por él,  
vos coleis á los infierros.

*Florind.* Antes que amanezcas, Alba  
villana, verás el negro  
manto de la noche obscura  
de tu muerte.

*Alb.* Los acieros  
lo han de facer, é los brazos:  
fablad, cobarde, con ellos.

*Florind.* Muger, sin duda eres rayo  
fulminado de la mano

de Dios contra mí.

*Alb.* Florinda,  
rindete. *Se retira Florinda.*

*Florind.* Que no me rinda  
me aconseja el inhumano  
error de mi estimacion:  
morir á tus manos quiero.

*Alb.* Valiente muger, primero  
coido llevarte en prision  
viva; rindete á mis prantas.

*Florind.* Ya me rindo. Ha infausto  
cielo!

*Alb.* Afínójate en el suelo.

*Florind.* Ya lo estoy: fortuna á tantas  
desdichas me has reducido?

*Alb.* Pon las armas en la tierra.

*Florind.* Gran valor tu pecho en-  
cierra.

Ya las armas te he rendido.

Qué falta, pues no me matas,  
á tu furia vencedora?

*Alb.* Vesúcame, Cava, ahora,  
con los hocicos las prantas.

*Marruc.* Pues finca desenojada,  
demandad perdon á Dios  
de vuestos tuertos. *Batalla en el*

*Alb.* Ma Dios / *monte; en fuga los*  
que de Pelayo la espada *Moros.*  
alli cato relocir,

y Sando no le va en zaga:  
mala pro, canes, vos faga.  
Ha, como dán en fugir  
al monte arriba, el combate  
dexando.

*Florind.* Ha fortuna esquiva.

*Alb.* Arriba, canes arriba;  
asi mala rabia os mate:  
con ellos el monte agora,  
con permission divinal,  
se ha trastornado el cristal  
del rio.

*Marruc.* Empanada Mora  
farán el rio y el monte;  
yantésela llocifer.

*Alb.* O eternal de Dios poder!

vocary  
Cava pro  
30  
gn  
ova  
2. yll. p.  
y 2.

Flo-



Florinda

Florinda.

*Florind.* Qué mandas?*Alb.* Ponte

en patas, que ya te endono  
vida, y catarás con nos  
las maravillas de Dios,  
que las face en nuestro abono,  
é de la christiandad;

é solamente en un día  
de toda la Moreria,  
que meznaba tu maldad,  
trescientos nos han fucado;

y esos yacen atordidos  
de catar los fallecidos,  
que con Mahoma han volado;  
pero de prez tan altiva

se da á Dios toda la gloria. *vase.*  
*Dentro voces.* Victoria á España,  
victori;

viva Don Pelayo, viva.  
*Salen Alcama, Don Opas, Sando*  
*con la bandera, y Don Pelayo.*

*Alcam.* El brazo de Alá sin duda  
tu acero esgrime, Pelayo:

Ya estoy á tus pies rendido;  
dexame la vida.

*Sale Opas.* Sando  
lo mismo pido á tus plantas,

*Sand.* Opas, me pides en vano;  
muere.

*Pel.* Detente, no pongas,  
Sando, sacrilegas manos

en el que de Christo unguido  
es copia suya; tengamos

el decoro que se debe  
al caracter soberano

que con él se inmortaliza:  
muera entre quatro peñascos.

*Opas,* levantad del suelo,  
que el cielo toma á su cargo

el castigo, y yo tenerte  
en prisiones hasta tanto

que su brazo lo execute:  
que el poder de un Rey Christiano

no puede en jurisdicciones  
del cielo meterse, quando  
hubieras hecho mayores delitos.

*Opas.* Desesperadoy afrentado viviré. *toma**Pel.* Tu, Alcama, que *executando,*

á tu Señor obediente,

las órdenes que te ha dado,

como soldado animoso,

y como leal vasallo

de tu Miramamolín,

querias mirar trocados

en cenizas, contra mí

estos riscos Asturianos;

levanta; las armas *tom*

dente al instante un caballo;

vete libre, y dile á Muza,

que en Córdoba está esperando

la noticia de esta empresa,

que se guarde, porque parto

luego; y guardente los cielos.

*Alcam.* Ellos segundo Alexandro  
te hagan de dos mundos.*Pel.* Vete. *(Vase.)**Alcam.* Prodigio es de los Christianos.*Sale Alb.* Cata acá otro prisionero

á tus pies, fuerte Pelayo,

que le he dexado con vida

para que de ella á tu agrado

fagas, é de mí tambien,

que en grillos de amor fucando,

so tu prisionera é todo.

*Pel.* Levantad, Alb, á mis brazos.*Alb.* En ellos finar atiendo

de amóres.

*Pel.* Si no me engaño

esta es Florinda.

*Alb.* Florinda,

carcoma de los Christianos,

é polilla de las vidas

Españolas.

*Pel.* A un teatro

ha de dar publicamente,

con el prodigioso espanto

de su castigo, escarmiento.

Suc-



*Don Opas*

Suero tomará á su cargo  
por Capitan de mi guardia,  
con doscientos Asturianos  
estos delinquentes.

*Florinda.* Cielos,  
injustos, cielos ayrados,  
por qué me guardais la vida  
para estas afrentas?

*Suero.* Vamos,  
Florinda y Don Opas : todo  
se cumplirá al mismo paso  
que lo mandas; y vosotros  
venid conmigo.

*Opas.* Afrentado  
por mi traycion moriré. *Llevanlos.*

*Alb.* E de mi, noble Pelayo,  
quándo tendredes memoria?

*Pel.* Ay Alba, si no te pago  
ese amor, esa fineza,  
de que me confieso esclavo,  
sabe el cielo que no puedo.

*Alb.* Si de mi abolengo craro  
dudades, faced pesquisa;  
é sabredes que ha mas años  
el mi solar en Asturias  
que Oviedo; pues mis pasados  
dende la primera piedra  
fallareis que le muraron.

*Pel.* Alba... cómo le diré  
que en Cantabria soy casado?

*Alb.* Fabled, Pelayo que finco  
prepexa.

*Sale Ximen.* Noble Pelayo,  
nuevo Rey, é Señor nuevo,  
dadme albricias, que os traygo  
nuevas de que vuestra esposa  
(que guarde Dios siglos largos  
para ser nueva Señora)  
con ochocientos fidalgos  
de la Cantabria, en socorro  
vuestro llega, endonando  
reflexos al valle agora  
de Cangas, siendo su brazo  
quien fue en pro de la victoria  
que valiente has alcanzado

contra la canalla Mora,  
destruyendo é lanceando  
á los que de aqui fuían,  
como oías.

*Pel.* Dame los brazos,  
Ximen, por tan buenas nuevas  
y á recibirla salgamos.  
Y esto por respuesta toma,  
Alba á tus quejas.

*Alb.* Hay caso,  
Marruca mas dolorido?  
Qué es esto? finco soñando,  
ó me mengua el seso todo.  
Segun lo que atiengo é cato  
debe de ser de consumo:  
velada tiene Pelayo,  
é viene á correlle á Asturias  
con ochocientos fidalgos;  
y eso en respuesta me endona?  
Sandia el amor me ha tornado:  
que me fino, que me aburro,  
que me chamusco, que rabio  
de cólera: fuego, fuego;  
que se astura el alma é quanto  
sentidos hay cerca de ella:  
vecinos é comareanos  
á corredla: ollos, pues fuisteis  
ocasion de mis coidados,  
Sandia finca Alba: Marruca  
qué es esto?

*Cham.* Allá dierais rayo.

*Alb.* Si á mi espieranza topares,  
que por untarme los cascos  
anda vestida de verde,  
dile, que ya se finaron  
mis glorias; que se atavie  
de tristes é negros paños,  
é que escolque la memoria,  
verdugo del bien pasado;  
porque en ambas de constumo  
me fagan el cabo de año.

*Marruc.* Farelo á las maravillas.

*Alb.* Chamorro el alma non fallo.

*Cham.* Pregonarla,

*Alb.* Faras bien;

*Cama y  
Clarín  
2.º y 2.º  
tronda  
Vansc.  
4.º y  
Zod. los Esp.  
banderón  
Dra*

*Todo  
Dra  
Dra  
Dra*



porque á todos mis cuidados  
finquen notorios; ma Dios  
que un aguila va volando,  
é me lleva el corazon  
en el pico: los sus pasos  
seguir coido, que el sabrá  
del alma que anda escolcando,  
porque eran grandes amigos.  
Corazon enamorado,  
atended que non podreis  
de mis ansias escaparos,  
que faré, para tollerlos,  
escala de estos peñascos.

*Cham.* Subióse la cuesta yuso  
como una jara.

*Mar.* Qué marmor  
no prañirá su desdicha?

*Cham.* Con la Reyna, que ha llegado,  
vienen de acompañamiento,  
y en muesa guisa Pelayo.

*Salen la Reyna y todos.*

*Sand.* Esta bandera pisad  
mil veces, gloria de España;  
que si á Pelayo acompaña  
tan hermosa Magestad,  
el mundo es poco que esté  
á vuestros pies.

*Reyn.* Sando, vos  
le rendireis.

*Sand.* Con los dos,  
divina Palas, si haré.

*Pel.* Dadme, Señora, los brazos,  
en que mi dicha se advierte.

*Reyn.* Pienso que apenas la muerte,  
romperá tan dulces lazos.

*Pel.* Hoy puedo decir que debo  
la vida á vuestro valor.

*Reyn.* Recibir de vos favor,  
Pelayo heroyco, no es nuevo.

*Pel.* Y pues que del embarazo  
en que cercado del Moro  
se vió mi Real decoto,  
Sando válgame tu brazo  
diciendo, me defendiste,  
un Rey por armas te doy,

*Clar.<sup>n</sup>*  
*P. de J. J. J.*  
yel apellido desde hoy  
que de mi voz merecistes  
escuchar; con una banda  
atravesada, que diga  
la proeza de la viga  
de Covadonga; en demanda  
de la victoria que el Cielo,  
hoy nos ha dado.

*Sand.* Vivais  
la vida del Sol, y hagais  
los dos siempre oriente al suelo  
Español.

*Sale Suer.* Ya el Cielo dió  
pena á delitos tan feos,  
gran Pelayo, y en los reos  
el castigo executó;  
porque llevando á Florinda  
con otros á la prision,  
fue divina permission,  
á quien todo es bien se rinda,  
que la tierra se tragase  
á Don Opas; y que estando  
todos el caso admirando,  
Florinda se despeñase,  
con su delito conformes;  
dando los dos de esta suerte,  
escarmiento con su muerte,  
á delitos tan enormes.

*Reyn.* Castigo del cielo ha sido  
executado en los dos  
de esta suerte, porque á Dios  
solo estaba remitido.

*Pel.* Qué es esto?

*Sand.* En un andaluz  
bruto, llega al parecer

una Asturiana muger.

*Mar.* Alba es, por la Viera-Cruz.  
*Sale Alb.* Pelayo, Rey de Asturias,  
que Dios siglos luengos guarde,  
para blason de los Godos,  
é pavor de los alarbes,  
con vuesa velada, é vuesa  
Señora; dueña tan grande,  
que de su prez vestir puedes  
todos los del sigro de antes;



y á quien , donando la buena  
venida el suo vasallage,  
vegadas mil le besuca  
Alba las patas reales:  
somo este troton que suelto  
fallé entre esotros que pacen,  
mudando de mientes vengo  
á deciros que sigades,  
si á Leon ganar quereis,  
de los Moros el alcanze:  
que non es de corazones,  
valientes el contentarse  
con una victoria sola,  
quando fincan favorables  
los cielos en nuesa ayuda,  
y en nueso socorro trae,  
ochocientos Vizcainos:  
fillos del Sol é de Marte,  
nuesa Señora la Reyna,  
que viva tantas edades  
que al tiempo en zaga dexedes,  
los dos del Moro triunfantes:  
al arma, Pelayo, é cierra  
España; suenen los parches,  
é los Christianos crarines,  
fasta entrar por los adarves  
de Leon: tomad trotones,  
de tantos como vos salen

al enc.  
facer de su.  
Pelayo, Rey: *Alumb.*  
al arma; é fasta que  
á beber nuegos troton  
de Guadalquivir el  
non paremos: San Pe  
que asi coido despica me  
de mis Sandios amorios,  
de mis zelos barraganes.  
Ea á yantar, Asturianos,  
á Leon, ó el cielo, enantes  
que en otra vegada el dia  
la espuma del mar la bañe.  
Seguidme, que la primera  
siempre soy en los combates:  
é para que salga el Sol,  
siempre va el Alba delante, *vase.*  
*Pel.* Alba aguarda, que tus pasos  
seguimos todos.  
*Reyn.* Notable  
muger.  
*Pel.* Caballos tomemos,  
y sigamos el alcanze,  
de los Moros á Leon.  
*Sand.* A Leon el campo marche,  
*Todos.* Ya aqui la Comedia acaba;  
perdonad sus faltas grandes.

*Se hallará con la Coleccion de las nuevas en las Librerias de Cas-  
tilla, frente á San Felipe el Real; en la de Cerro, calle de Cedaceros; en  
su Puesto, calle de Alalá; y en el del Diario, frente Santo Thomás,  
á 2 rs. sueltas, y en tomos en pasta á 20 cada uno, en pergamino  
á 16, y á la rústica á 15, y por docenas con mayor equidad.*

EN



porque á todos mis co-  
finquen notorios: se hallarán las siguientes.

que un aguil  
é me lleva del Amor.  
en el picor primera y segunda  
seguir co  
del una  
pe partes de Carlos XII.  
gran piedad de Leopoldo el  
Grande.  
La Jacoba.  
El Pueblo Feliz.  
La hidalguia de una Inglesa.  
La Cecilia, primera y segunda  
parte.  
El Triunfo de Tomiris.  
Luis XIV el Grande.  
Gustabo Adolfo, Rey de Suecia.  
La Industriosa Madrileña.  
El Calderero de San German.  
Carlos V. sobre Dura,  
De dos Enemigos hace el amor  
dos amigos.  
El Premio de la Humanidad.  
El Hombre convencido á la ra-  
zon, ó la Muger prudente.  
Hernan Cortés en Tabasco.  
Por ser leal y ser noble dar pu-  
ñal contra su sangre.  
Acaso, astucia y valor vencen ti-  
ranía y rigot, y Triunfos de  
la lealtad.  
Aragon restaurado por el valor  
de sus hijos.

## ERIAS Y A LOS PRECIOS REFERIDOS

Los tres Mellizos.  
Quien oye la voz del Cielo con-  
vierte el castigo en premio, ó  
la Camila.  
La Virtud Premiada, ó el Verda-  
dero buen Hijo.  
Caprichos de amor y zelos.  
El Severo Dictador.  
La fiel Pastorcita y Tirano del  
Castillo.  
Troya abrasada.  
Mas sabe el loco en su casa, que el  
cuerdo en la agna y natural  
Vizcayno.  
El Sol de España en su oriente, y  
Toledano Moyses.  
El mas Heroyco Español, lustre  
de la antigüedad.  
Jerusalen conquistada por Gofredo  
de Bullon.  
El Hidalgo Tramposo.  
Orestes en Sciro, Tragedia.  
La Desgraciada Hermosura, ó Do-  
ña Ines de Castro, Tragedia.  
Juego completo de diversion *tocan*  
sera para Navidad, y Carnes  
Tolendas Tragi-Comedia, la  
Virtud aun entre Persas Lau-  
ros y Honores grangea, con Loas  
y Sainetes.



GASTOS DIARIOS.

Alumbrado de gas.....

Alumbrado interior.....

Orquesta.....

Maquinaria.....

Guardaropía.....

Mueblista.....

Sastrería.....

Rs. vn.

Nume-  
racion.

GASTOS EXTRAORDINARIOS.



Impuestos .....

Municipales .....

Consumos .....

Contribuciones .....

Expendidos .....

Administración interior .....

Administración de San .....

CASAS MUNICIPALES

REVEN

IMPUESTOS

CONTRIBUCIONES MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid 12.000 27127